Ana Isabel Rodríguez Ávila. INTRODUCCIÓN

El presente trabajo habla de la sociedad, base por lo tanto para realizar una Historia Social.

Veamos en primer lugar a que nos referimos al hablar de Historia Social; Historia Social no es simplemente lo que nos queda en un manual tras borrar de él la Historia Política, tampoco es la Historia de la sociedad como suma de todas las posiciones y relaciones que resultan de la integración humana, puesto que eso equivaldría a la Historia total.

El objetivo de la Historia Social reside en las estructuras de esa sociedad, en esos factores que determinan su singularidad, reconocibles en los principios y criterios de división de una sociedad y su sistema de articulación y las relaciones recíprocas de cada una de sus partes, debidas a los lazos sociales, a las tensiones y conflictos, a la mayor o menos permeabilidad de la estratificación, así como el hecho de compartir un marco político y un sistema de referencias comunes.

La Historia de la vida cotidiana es una de las grandes aportaciones de la Historia Social, significa un nuevo cambio de protagonista, no el Rey, los nobles, las masas organizadas ... sino la gente corriente, la gente del pueblo, como algunos de esos extremeños que en la primera mitad del siglo XVI, emprendieron la ardua tarea de conquistar y poblar «el nuevo mundo».

Veamos pues un análisis del conquistador y del poblador extremeño, un análisis referido a su nivel cultural, su rango social, que en definitiva es un análisis de la realidad extremeña del Renacimiento.

Entendemos este término como definidor del tránsito del mundo medieval a otro que se considera a sí mismo como «moderno».

Desde mediados del siglo XIX se habla de Renacimiento como una época

histórica, de la cual los historiadores destacan alternativamente la novedad y la continuidad, con respecto a la cultura de los últimos siglos medievales. Se suele decir que en Extremadura, como en ningún o casi ningún otro lugar de España, pero si cabe menos en Extremadura, no se dio un verdadero Renacimiento por falta de base social adecuada (una fuerte sociedad urbana) y por el predominio de la tradición eclesiástica que coartó las derivaciones del pensamiento crítico que pudieran atacar al dogma o a los privilegios de la Iglesia.

Por tanto hay que partir de la base de que el Renacimiento aparece como «fachada histórica», realmente fue un fenómeno minoritario limitado a las élites cultas.

Dado que este trabajo trata de la conquista y población extremeña en América, es decir de los pobladores y conquistadores de Extremadura, hemos de ver en primer lugar a que nos referimos cuando hablamos de Extremadura y en que momento surgió el concepto de región extremeña.

Una serie de circunstancias históricas y geográficas aislaron su territorio y forzaron la convivencia de sus habitantes, hasta alumbrar una nueva regionalidad. Las claves de la tardanza están en la escasa capacidad individualizadora (étnica, lingüística ..), ausencia de precedentes históricos, soporte institucional e incluso de nombre propio, ya que Extremadura era un territorio compartido por un amplio territorio peninsular.

El primer paso significativo consistió en la apropiación de el hombre de Extremadura, por la región actual y su desaparición de otras regiones que lo habían llevado, este hecho se produjo a finales del siglo XV, es decir, en vísperas de la conquista americana.

Los humanistas tuvieron un papel fundamental en este hecho, se estableció la equivalencia Lusitania-Extremadura, la labor intelectual de los humanistas consistió en transferir a la nueva región extremeña todo el material histórico atribuido anteriormente a Lusitania.

El afán de dotar a la región extremeña de un pasado digno llevó a los cronistas y cronógrafos como Francisco de Caria, a principios del siglo XVII a romper con la obsesión de grandeza en la antigüedad clásica para buscarles en algo más próximo como la Reconquista o Conquista de América, así por primera vez la empresa americana se transforma en soporte de extremenidad.

Características-base de la Extremadura del Siglo XVI

Veamos ahora algunas de las características-base de la Extremadura del siglo XVI, para poder entender el medio en que nacieron y crecieron aquellos primeros conquistadores y pobladores, veremos así el ambiente en el que vivían y del que partieron esos hombres, nos servirá para entender las situaciones que en la nueva sociedad, construida por ellos, querían ver perpetuarse o desaparecer.

En el S. XVI se produjo un despegue demográfico semejante al del resto de España, a pesar de las esporádicas apariciones de la peste como la de 1.507. Extremadura alcanzó entonces una interesante situación demográfica que la colocaba en algunos casos por delante de otras regiones (68). Así se puede afirmar que en vísperas de las grandes conquistas y emigraciones a América, Extremadura era una región comparativamente bien poblada.

La organización económica extremeña estaba dentro de las líneas generales de la Baja Edad Media, pero con referencia también a algunos condicionamientos específicos. También hay que tener en cuenta la marginalidad de la región en el contexto peninsular, al quedar alejada de los centros urbanos importantes y las grandes rutas comerciales.

La economía resultante fue de subsistencia y escasos intercambios. Las bases económicas eran muy estables, por ejemplo la tierra era Extremadura una tierra de agricultores, pero también de ganaderos, este inmovilismo como en todas partes de España ocasionó problemas entre agricultores y ganaderos, estos fueron particularmente importantes en el S. XVI que fue cuando Extremadura adquirió una característica básicamente ganadera (69) ocupando el cerdo un lugar destacado (no debe olvidarse que la tradición nos muestra al

joven Pizarro, cuidando cerdos en el Trujillo del S. XV) lo cual dio origen a un importante mercado de ganado porcino en la villa de Zafra (70) que aún hoy mantiene su tradición.

Las grandes transformaciones ocurridas en la economía extremeña, sobre todo en la relación con la propiedad, unidas a otras circunstancias como la marginalidad de la región y la proyección sobre ella de ciertos aspectos de la política castellana favorecieron el desarrollo de tendencias feudalizantes inherentes al contexto social de la época, produciendo como resultado la señorialización del territorio y la sociedad.

68 Nadal, J. La población española. Ariel. Barcelona, 1.984.

69 Pere Molas. Edad Moderna. pg. 131 Espasa Calpe, 1.988.

70 Fernández Álvarez, M.- Díaz Medina, A.- Los Austrias Mayores y la Culminación del Imperio. Gredos 1988.

Extremadura se convirtió en la moneda de pago de la monarquía a sus principales servidores, que sólo en algunos casos como la Fera o Albuquerque, desempeñaron algún lugar en la zona como guardianes en la frontera portuguesa.

En cuanto al nivel cultural de la época, algunos autores (71) llegan a calificarlo de «problema cultural», ya que la definida cultura del S. XVI es patrimonio de específicas minorías, frente a ellos una enorme masa de analfabetos a veces el cura, unas pocas autoridades municipales, hidalgos y villanoricos constituyen esa minoría alfabetizada que cubre las necesidades de leer, escribir o firmar.

El origen de tan elevado analfabetismo tiene su origen en la enseñanza primaria rara y escasa, dado su carácter privado, así como en la mentalidad del propio campesino, que no acaba de ver sus ventajas, de un lado por el riesgo que esto podía suponer, pues sabía bien que los lectores estaban más cerca del «brasero inquisitorial», y por otro lado, el trabajo infantil era algo de lo que no se podía prescindir.

Esbozaba así a grandes rasgos la sociedad y la realidad extremeña del S. XVI, pasemos a abordar el tema específico de este trabajo, que es el nivel social y cultural de los pobladores y conquistadores extremeños.

Nivel Socio-cultural de los conquistadores y pobladores extremeños

Una afirmación general es decir que el español de América es una prolongación del español popular de la Península entendiéndose popular en el sentido de cada inferior de la Península, de todas formas es una afirmación demasiado general y engañosa.

Veremos en primer lugar el monto total de población que pasó a América en el S.XVI, para ver después grupo por grupo cual fue su aportación en la obra conquistadora y pobladora.

A sabiendas de que los datos son fragmentarios, ya que mucho emigrantes no han dejado huella documental, se puede calcular la emigración total de Castilla a América en 200.000 individuos (72) En el S. XVI el 28% de los inmigrantes asentados en Indias eran extremeños y constituían es segundo grupo importante después de los andaluces, que constituían un tercio de la población allí asentada.

71 Fernández Álvarez- Díaz Medina. opto cito

72 Céspedes del Castillo. La América Hispánica Labor, 1.988.

La mayoría de los inmigrantes en el S. XVI se establecieron en el Perú (36%) y en México (33%), siguiendo como zonas de inmigración Nueva Granada (9%), Centroamérica (8%), Cuba (5%) y Chile (4%).

Hay que destacar que en la época inicial y decisiva de la estructuración social, fueron los andaluces y extremeños, como mayoría europea, los que

más contribuyeron a configurar la sociedad indiana y darle su sello; Este hecho tendrá importantes consecuencias posteriores.

Se ha firmado que la Conquista y Colonización de América fue llevada a cabo por los penados de las cárceles y forajidos, según Rosenblat (73) hay algo de cierto en esta afirmación, sobre todo porque tras el tercer viaje de Colón las Indias se convierten en un lugar poco deseable, ya que fueron muchos los que murieron y vinieron enfermos.

Las súplicas de Colón consiguieron dos provisiones reales de los Reyes Católicos en 1.547 que permitieron el embarque de estos forajidos, de los que tenemos noticias a través de los cronistas de Indias.

Sin embargo no parece que fueran muchos los penados que fueron a Indias (74). al menos legalmente ya que, una real cédula del 11 de abril de 1.505 revocaba la autorización de enviar malhechores a Indias, parece ser que se trataba de evitar que los males de la «vieja sociedad» se trasladaran a la nueva.

Por tanto su papel fue muy pequeño y no tuvieron ningún peso en la obra colonizadora.

En cuanto al aporte de población campesina, base junto a los soldados de toda colonización, parece ser que fue pequeña, a pesar de las ventajas ofrecidas por los Reyes para fomentar este aporte fundamental (75), lo que dificultaba la emigración del campesino era por una parte la resistencia de los señores, ya que como vimos en el S. XVI aumentaron mucho las tierras de señorío, estos señores no querían quedarse sin sus rentas, por otra parte la antigua mentalidad campesina muy apegada al «terruño», para los que con toda seguridad no habrían visto nunca el mar, les esperarían meses de larga travesía, en una época de lentos transportes.

A pesar de estos inconvenientes hubo campesinos que pasaron a América, sin embargo una vez allí su vida cambió no se dedicaron a la labranza, debido fundamentalmente al fracaso del campesino europeo al llegar al trópico, encuentra dificultades de adaptación a la nueva tierra, a un clima distinto, sin sucesiones de estaciones ¡que distinto del extremeño!, se

73 Rosenblat «Base del Español de América». Revista de Indias 1.971.

74 Fernández de Oviedo Libro 111, Capítulo IV.

75 Zavala Silvio. Estudio Indianos. México, 1.948.

encuentra con unos cultivos desconocidos y sobre los que carece de experiencia.

Y encontramos en las crónicas que aquellos extremeños que partieron como campesinos se convirtieron en soldados, una vez atravesado el Atlám], co; así nos informa Juan de Castellanos en Las Elegías IV, Canto XIII, que entre la gente que trajo de Santo Domingo en 1.539 el nuevo gobernador de Santa Marta, Jerónimo Lebrón, figuraba un labrador llamado Blasco Martín que fue: «caudillo diestro y excelente (76) ... » y además nos dice que era natural de Cabeza de Buey en el Maestrazgo (77).

En cuanto a la aportación de otros oficios de la Conquista y Población hispanoamericana, también se encuentran datos de su existencia a través de las crónicas y del índice biogeográfico de Peter Boyd-Bowman, llegó gente de los más varios oficios pero en cantidades insignificantes.

Entre las causas de esta pequeña proporción se pueden aducir, el propio carácter de las expediciones, que tenían en general un carácter privado, y por tanto costeadas por los caudillos y capitanes.

Las consecuencias de esta escasez, en una sociedad nueva que se estaba constituyendo y necesitaba de ellos fueron los precios abusivos, no tenían competencia por lo que muchos cabildos tuvieron que obligar a algunos a permanecer en las poblaciones y fijar tasas de precios para evitar las tarifas abusivas (78).

Parece ser que no todos los oficios fueron igualmente minoritarios, así que trasladó a Indias un buen número de marineros, hecho fácilmente com-

previsible, la llegada a América requería muchos meses de navegación, se necesitaban marineros adiestrados, que además de tener los conocimientos necesarios de navegación, no estarían por su propia profesión tan apegados a la tierra ya sus lugares de origen como los campesinos.

Esta incorporación tiene importancia social y lingüística, en los años 70 surgieron una serie de estudios que señalaron la importancia del vocabulario marítimo en el léxico general de América.

En cuanto al nivel social y cultural de esos marinos, generalmente era bajo, se trataba de gentes que no poseían otro medio de vida, muchas veces aventureros que se enrolaban en los barcos en busca de aventura, con todo el sentido negativo que la sociedad del S. XVI tenía la imagen del aventurero, en una sociedad donde la inmovilidad era norma general.

76 Rosenblato op. cito

77 Cabeza de Buey está en la provincia de Badajoz. Cuando Juan de Castellanos dice

que estaba en el Maestrazgo, seguramente pensaba en las posesiones de las órdenes militares.

78 Bayle Constantino. los Cabildos Seculares de la América Española. Madrid, 1.952.

Bernal Díaz que tantos retratos nos ha dejado de los personajes de América del S. XVI dice: «Era de la vela un soldado muy alto de cuerpo y bien dispuesto y de muy grandes fuerzas que se decía fulano de Trujillo ... hacía cosas deshonestas ... que lo oyó Moctezuma ... preguntó que quien era aquel malcriado y sucio; y dijo que era hombre que solía andar en la mar y que no sabe de política y buena crianza».

Una de las características de la primera época es que acude a Indias gente principal, de alto rango y buena posición en la Península, pero también es característica de esta época que en general sucumbe o regresa, se quedan

los más aptos para las difíciles circunstancias americanas, los que «han quemado las naves» al emprender el viaje (79).

Así el conquistador español es un hombre de España formado en América (80), las islas del Caribe fueron el lugar de aclimatación de los españoles y entre ellos se forjaron los grandes conquistadores extremeños, los líderes capaces de ir más allá de la pura y brutal codicia, y utilizarlos como base de las empresas de mayor envergadura y demostrar en la empresa la mezcla de feroz energía e inteligente moderación que sería el rasgo más importante de los conquistadores.

El primer gran jefe que iba a producir la sociedad de frontera fue Vasco Núñez de Balboa, un hidalgo extremeño y pobre. El segundo gran líder surgido en la frontera fue Hernán Cortés, otro hidalgo extremeño pobre, pero se trataba de un gran político nato, excelente diplomático, un verdadero estadista y un imaginativo organizador capaz de crear grandes negocios. También Pizarra, el conquistador trujillano era hijo, aunque natural, de un linaje hidalgo.

Estos hidalgos eran inferiores a la alta nobleza en lo que se refiere a poder económico, no así desde el punto de vista cultural, aunque el analfabetismo no era raro en aquella época aún en las clases sociales altas, así tenemos un Francisco de Pizarro, de clase alta por el padre, analfabeto. Cuenta el Inca Garcilaso que Atahualpa tubo en menos a Pizarra cuando vio que no sabía leer. El mismo debió de sentir su analfabetismo como inferioridad, ya que dispuso en su testamento que sus hijos se criaran como gentiles hombres y que supieran leer y escribir.

Son más numerosos los ejemplos de hidalgos extremeños conquistadores, Valdivia, Henán Cortés, Cieza de León, que si bien no tenían una buena posición económica en la Península, no puede decirse lo mismo de su

79 Rosenblat. op. cito

80 Pereyra, C. Huellas de los Conquistadores.

nivel cultural, de hecho el hidalgo era un sector de la nobleza, y a ella estaba dedicada entonces la educación.

Otro contingente de pobladores de gran importancia cultural y lingüística fueron los oficiales de Rey: Clérigos, juristas, licenciados, bachilleres ... En aquella época el clero representaba la clase más culta de España, y es evidente su gran importancia en la formación cultural de la sociedad hispanoamericana, en la que tenía el monopolio de la enseñanza.

Por lo general descendían de los sectores medios de la burguesía peninsular y hasta de las capas bajas pero su función es ennoblecedora.

En definitiva podemos afirmar que a las Indias llegaron ampliamente representados todos los sectores de la vida cultural de la época.

Hasta ahora hemos visto como eran social y culturalmente los hombres que llegaron a América, pero una vez allí veamos cual fue su actitud y evolución posterior.

El hecho más importante que se produce, mantenido por la mayor parte de los historiadores (81), es que al primer contacto con la vida americana las viejas estructuras se resquebrajaron y se produjo una nivelación igualitaria, una hidalguización general.

No tardaron en adoptar de una forma generalizada la forma de vida aristocrática (82), muchas veces con la afectación del nuevo rico. Estudiados gestos de arrogancia se convirtieron entre ellos en actitudes espontáneas y naturales, estableciendo comportamientos que tendrán una larga supervivencia entre las clases altas de Hispanoamérica.

De esa hidalguización general se creían merecedores, asimilaron la Conquista a la Reconquista y la evangelización del Nuevo Mundo a la antigua

cruzada, y por eso creyeron merecer la misma recompensa que los guerreros medievales habían obtenido luchando en la frontera musulmana.

Pero la corona no pensaba igual, nunca hubo una concesión general de hidalguía, pero sí una hidalguización de hecho. Los conquistadores miraban al pasado para organizar el futuro pero la corona se esforzaba por crear un estado distinto al medieval, quería crear un estado distinto al moderno, un estado centralizado, y no podía tolerar la aparición de una aristocracia señorial, que si lograba afirmarse no podría controlar al otro lado del Atlántico.

Y en ese empeño de impedir la formación de una sociedad aristócrata, quasi-feudal triunfó la corona, no solo por su propio empeño, sino también

81 Richard Konetzke, Juan Pérez de Tudela, Rosenblat.

82 Benítez, F. Vida criolla en el S. XVI.

por la propia debilidad interna de los conquistadores como grupo económico y social; gobernar un territorio y organizarlo fue más difícil que conquistarlo, bajo la adopción de formas de vida aristocrática descubrimos en los conquistadores una falta de confianza en sí mismos, muchos prefieren disfrutar de sus riquezas en su tierra de origen, en vez de enfrentarse en América con la difícil tarea de crear una élite política y organizar un mundo (83).

Aunque estos encomenderos-conquistadores fracasaron políticamente, su papel como fundadores de una sociedad tradicional y anclada en el pasado, tuvo una influencia muy amplia y duradera.

En definitiva en la conquista americana participaron todo tipo de gentes,

pero fueron mayoritarios los grupos de hidalgos, merece destacar el pequeño porcentaje de campesinos y penados de la cárceles.

Al constituirse la sociedad hispanoamericana se produjo una nivelación igualitaria hacia arriba, lo que hizo que se utilizasen formas de vida y usos propios de las clases superiores.

Conclusión

En definitiva hemos visto en este artículo como esos primeros extremeños que llegan a América hacen una transferencia de las instituciones socioeconómicas españolas cuya carga feudal era aún prominente.

Así mismo se asiste también a la transferencia de todo un sistema de valores y pautas de comportamiento, que aparentemente calcado de la sociedad señorial castellana sufre pronto matizaciones al contacto con la realidad del continente americano.

Este trabajo no trata de una Historia militar de la Conquista, sino de una Historia Humana, sociológica, se trata de muchos, muchísimos españoles, muchos de ellos extremeños que llegaron al continente americano y vivieron su aventura, y de ese drama nació, con el tiempo, los pueblos de la América Hispana.

Ante el 92 hay muchas expectativas abiertas, Extremadura tiene la oportunidad de profundizar en su realidad histórica, ver la cara y la cruz del encuentro entre los dos mundos, que se produjo hace 500 años, dos mundos que permanecen hermanados desde entonces y apostar fuerte porque esa hermandad se mantenga en el futuro.

Cé~npópc; npl-IAic;tiln Amj)rir::a I :lltin:ll rr\lnni~1 IA.! . • . : - - .•••••. —